

METAFÍSICA Y PERSONA

Filosofía, conocimiento y vida

Metafísica y Persona, Año 10, No. 20, Julio-Diciembre 2018, es una publicación semestral, coeditada por la Universidad de Málaga y la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla A.C., a través de la Academia de Filosofía, por la Facultad de Filosofía y Humanidades y el Departamento de Investigación. Calle 21 Sur No. 1103, Col. Santiago, Puebla-Puebla, C.P. 72410, tel. (222) 229.94.00, www.upaep.mx, contacto@metyper.com, roberto.casales@upaep.mx. Editor responsable: Roberto Casales García. Reservas de Derecho al Uso Exclusivo 04-2014-061317185400-102, ISSN: 2007-9699 ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y contenido No. (en trámite), otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Édere, S.A. de C.V., Sonora 206, Col. Hipódromo, C.P. 06100, México, D.F., este número se terminó de imprimir en octubre de 2017, con un tiraje de 250 ejemplares.

Metafísica y Persona está presente en los siguientes índices: Latindex, ISOC, RE-DIB, SERIUNAM, The Philosopher's Index, ERIH PLUS.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de los editores de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de los editores.

METAFÍSICA Y PERSONA

Filosofía, conocimiento y vida
Año 10 — Número 20

Julio-Diciembre 2018



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



Contenido

Artículos

<i>Philosophy and Neuroscience: Relation between Mirror Neurons and Empathy</i> Santiago de Arteaga Gallinal.....	11
<i>Operacionalizar el bien común. Teoría, vocabulario y medición</i> Mathias Nebel	27
<i>El fenómeno y el juicio de gusto. La fenomenología richiriana y la estética kantiana</i> Sacha Carlson.....	67
<i>Entre derecho y política: la relación entre bien público y bien común</i> Martin Haeberlin.....	87
<i>An Aggregate of Substances as an External Object</i> Shohei Edamura	101
<i>La calidad de la educación como bien común</i> Pedro Flores-Crespo	125
<i>La lógica mexicana de Antonio Rubio. Parte II. En su origen y en la historia</i> Walter Redmond	137
<i>Bien común y vulnerabilidad</i> Clemens Sedmak.....	157
<i>El personalismo ético de Friedrich Schleiermacher: la importancia de la "Bildung" para la realización de la comunidad</i> Catalina Elena Dobre	173

El personalismo ético de Friedrich Schleiermacher: la importancia de la “Bildung” para la realización de la comunidad

*Friedrich Schleiermacher’s Ethical Personalism: the Bildung
and its Importance for the Realization of the Community*

CATALINA ELENA DOBRE
Universidad Anáhuac, Ciudad de México
katalina.elena@yahoo.com.mx

RESUMEN

Considerando de que Friedrich Schleiermacher acuñó el término *personalismo*, a partir del cual pretendió crear una ética personalista, nos proponemos demostrar que este personalismo no podía ser entendido sin los conceptos: *Bildung*, *persona*, *humanidad* y *comunidad* que representan los pilares del pensamiento del filósofo y teólogo alemán. Argumentaremos que es imposible pensar el tema de la comunidad sin que la persona elija libremente el proceso de formación interna que le ayuda a alcanzar la humanidad, entendida como el ideal por excelencia a la cual debe aspirar. Por lo que, para Schleiermacher, como argumentaremos, el centro de la vida ética lo representa la capacidad de la persona de ser capaz de abrirse hacia el otro para llegar a crear una comunidad. Esto no significa que el ser humano debe renunciar a su peculiaridad, al contrario, mediante la formación, mediante la *Bildung*, se logra una revitalización permanente del carácter individual y espiritual de la persona que debe reflejarse en los demás.

Palabras claves: Friedrich Schleiermacher, *Bildung*, comunidad, persona, subjetividad.

ABSTRACT

Considering that Friedrich Schleiermacher coined the term personalism, we propose to demonstrate that this personalism could not be understood without the concepts: *Bildung*, *person*, *humanity* and *community* that represent the base of the thought of the German philosopher and theologian. We will argue that it is impossible to think about the topic of the community without the possibility of the human person of choosing the process of internal formation that helps to reach humanity, this last one understood as the ideal to which a person should aspire. For Schleiermacher, as we will argue, the center of the ethical life is represented by the capacity of the person to be able to open to the other in order to create a community. This does not mean that the human being must renounce to his/her peculiarity; on the contrary, through the *Bildung* which means formation, a permanent revitalization of the individual and spiritual character of the person, is possible and this should be reflected in the relation that embrace with the others.

Key Words: Friedrich Schleiermacher, *Bildung*, community, person, subjectivity.

Recepción del original: 02/10/17
Aceptación definitiva: 12/07/18

El concepto de persona se vio actualizado de nuevo tanto en la tradición luterana por medio de Schleiermacher como a través de la recuperación de la tradición tomista de la filosofía católica de nuestro siglo. Schleiermacher acuñó el concepto cuasi de combate del personalismo con el que pretendía vencer todas las tendencias panteístas dentro de la teología de la trinidad. Lo mismo se puede decir de entrada del personalismo en la filosofía católica de nuestro siglo, especialmente en cuanto la influencia que ejerció Max Scheler y la fructífera diferenciación que este estableció entre el ámbito íntimo de la persona y su función social, la cual introdujo en el análisis filosófico¹.

Considerando la afirmación de Hans-Georg Gadamer² de que Friedrich Schleiermacher acuñó el término *personalismo*³, a partir del cual pretendió crear una ética personalista -como bien lo enfatiza también Max Scheler⁴ en su escrito *Ética*- el objetivo principal de este artículo es demostrar que el personalismo filosófico no puede ser entendido sin los conceptos: *Bildung*, *persona*, *humanidad* y *comunidad* que representan los pilares del pensamiento del filósofo y teólogo alemán.

Asociado hoy en día con el pensamiento de Emmanuel Mounier, Jacques Maritain o Karol Wojtyła, se olvida completamente que el personalismo en sí abarca muchos pensadores, si consideramos inclusive el famoso “árbol” del personalismo creado por Mounier. Sin embargo, pocos saben que el término personalismo “*der Personalismus*” hizo su debut con Friedrich Schleiermacher quien lo menciona por primera vez en su escrito *Über die*

¹ GADAMER, H.G., *El giro hermenéutico*, traducción de Arturo Parada, Madrid: Ed. Catedra, 1998, p. 25.

² En su texto: “Subjetividad e intersubjetividad, sujeto y persona” del escrito *El giro hermenéutico*, Madrid: Catedra, 1995.

³ En su escrito *The Worldview of Personalism. Origins and Early Development* (Oxford, 2006), el autor Jan Olof Bengtsson quiere demostrar que el personalismo no es una corriente sólo asociada con Emanuel Mounier y Karol Wojtyła, sino que su origen se encuentra en el pensamiento idealista alemán del final del siglo XVIII e inicio del siglo XIX, nombrando a Friedrich Heinrich Jacobi como un posible iniciador de esta corriente cuyo objetivo era debatir contra el panteísmo. Sin embargo, considero que el término viene de Schleiermacher ya que cuando Jacobi empieza desarrollar la idea del personalismo es en el año 1809, unos 10 años después de que Schleiermacher había empezado ya este debate en su escrito *Sobre la religión*. Sin embargo, el autor considera, fuera de Jacobi, también a Schleiermacher, a Trendelenburg o a Kierkegaard como personalidades decisivas en el desarrollo del personalismo.

⁴ En su texto *Ética. Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*, tr. Hilario Rodríguez Sanz, Madrid: Ed. Caparrós, 2001, Max Scheler afirma: “De acuerdo con los resultados hallados acerca de la existencia y el valor de la persona, hemos de juzgar ahora las diversas formas de personalismo ético que se han presentado en todo el siglo XIX hasta el presente (...): 3. Según que la persona solamente en cuanto persona-razón sea considerada como depositaria de un valor supremo (Kant y el idealismo clásico), o bien se considera la persona individual espiritual como depositaria del valor formalmente más alto en la medida en que es individual e irrepetible (Schleiermacher)”, p. 650.

*Religion (Sobre la religión)*⁵. Aunque su nombre está asociado hoy más con la teología, siendo con razón considerado por muchos el "padre de la teología moderna"⁶. Se olvida también que Schleiermacher tiene un papel muy importante cuando se trata del tema de la persona y la comunidad, conceptos que representan los ejes centrales del personalismo.

Sin entrar en muchos detalles, afirmamos que la preocupación de Schleiermacher por el tema de la persona y por el desarrollo del concepto de personalismo empieza en una etapa temprana que incluye escritos en los que se refleja la influencia romántica, considerando que su creación tiene una segunda etapa en la cual desarrolla su hermenéutica. A pesar de manifestar, en general, una preocupación religiosa, siendo él mismo pastor protestante, el filósofo alemán considera imposible la realización de la vida religiosa sin la ética cuyo centro es la persona humana; es decir, el planteamiento ético ocupa el lugar central dentro de su filosofía ya que "lo religioso se realiza mediante lo ético"⁷, como él mismo afirma.

Las reflexiones éticas de Schleiermacher se encuentran desde sus primeros escritos: *Cartas confidenciales sobre la novela Lucinde*, en el artículo sobre la *Teoría social de la conducta*, en el escrito *Monólogos, Sobre la religión*. Más tarde, aparece su escrito *Lecciones de ética*, siendo esta obra el resultado de una preocupación ética constante en su vida, enfatizando varias veces que la labor de la ética debería ser el desarrollo de la personalidad en relación al arte, a la cultura, a la educación y a la religión.

No extraña que uno de los primeros escritos se llama: *Über die Religion (Sobre la religión)*, un escrito sobre el cual Karl Barth afirmaba que representa la antropologización de la teología⁸ ya que se intenta en cierta manera, "reconciliar la tensión dialéctica entre historia y religión, mediante la idea de sentimiento subjetivo e intuición"⁹. Publicado en el año 1799, el escrito es pensado como un diálogo con su época, dirigido a sus contemporáneos; un diálogo mediante el cual Schleiermacher, crítica una estructura abstracta de pensamiento, así como un modo ajeno de vivir la religión, enfatizando la importancia para el hombre de descubrirse en la interioridad, haciendo su vida, no mediante necesidades abstractas, sino mediante la necesidad interna, que él llama *vocación*.

⁵ SCHLEIERMACHER, F., *Sobre la religión*, tr. Arsenio Ginzo Fernández, Madrid: Técno, 1990, pp.166-167.

⁶ VIAL, T., *Schleiermacher a Guide for Perplexed*, UK-USA: Bloomsbury Publication, 2013, p. 20.

⁷ MARIÑA, J., *Transformation of the Self in the Thought of Friedrich Schleiermacher*, New York: Oxford University Press, 2008, p. 7.

⁸ WELLMON, C., *Becoming Human. Romantic Anthropology and the Embodiment of Freedom*, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 2010, p. 204.

⁹ WELLMON, C., *Becoming Human...*, p. 204.

Es verdad que los escritos de Schleiermacher no se pueden entender sin considerar la raíz de su pensamiento representada por la tradición luterana, pero también por la tradición filosófica de Platón, Spinoza, Kant y los románticos, prestando de estos últimos la retórica que lo ayuda alejarse completamente de un estilo argumentativo, encontrando para su escritura un estilo dialógico, confesional, que tiene la intención de conducir al lector a descubrir su propia interioridad.

En este sentido Richard Crouter sostiene que Schleiermacher se puede relacionar más con el Romanticismo temprano, aunque hay ciertos aspectos de su obra y su formación que lo tienen atado a la Ilustración¹⁰. Debido al hecho de que Schleiermacher se posiciona en este punto de transición es difícil relacionarlo con una corriente en especial, además de que el Romanticismo y la Ilustración son dos momentos que no pueden ser separados para una real comprensión. Pero podemos decir que el filósofo se acerca más al proyecto romántico y se aleja del racionalismo, al cual pone a una crítica minuciosa. Es decir, reconoce que el proyecto kantiano puede ser visto como una proto-antropología,¹¹ en el sentido de que la finalidad era una teoría práctica, pero, en el fondo, Kant nunca pudo salir de su planteamiento epistemológico. Por lo mismo, para Schleiermacher lo que falta al racionalismo es el concepto de *subjetividad* reflejada en el tema de la *individualidad de la persona humana*, representando esta última la relación esencial entre la interioridad y el mundo (la exterioridad). Dado esto, en este primer escrito Schleiermacher busca, a través de conceptos como la religión y la subjetividad, comprender: ¿qué significa el hombre que vive en relación con el devenir en la temporalidad, en relación con su propio actuar y en relación con los demás?

Friedrich Schleiermacher parte, en esta labor, de la idea de que, para poder vivir en relación, la persona humana debe tener la capacidad de comprenderse a sí misma y comprender qué significa relación. Y para el filósofo esto se logra mediante la educación. Esta idea la encuentra Schleiermacher en el ámbito de los románticos, todos ellos siendo convencidos de que *el individuo*¹² no es un sujeto abstracto y su forma de ser no se reduce al mecanismo de la razón, sino que el ser humano debe comprometerse con su cultura, teniendo así el único deber de formar su personalidad desde la vida interior,

¹⁰ CROUTER, R., *Friedrich Schleiermacher: Between Enlightenment and Romanticism*, New York: Cambridge University Press, 2005, pos. 72 (Kindle Edition).

¹¹ WELLMON, C., *Becoming Human...*, p. 194.

¹² Hay que mencionar que el concepto de individuo refiere, en el caso de Schleiermacher, así como más tarde, en el caso de Søren Kierkegaard, a la idea de singularidad, de peculiaridad, de unicidad, que es este misterio que representa la esencia de ser humano. Por lo mismo, el concepto no tiene que ver con el "individualismo", ya que refiere a la subjetividad, que es una subjetividad no abstracta sino una concreta, que se realiza a sí misma en la temporalidad.

de desarrollar su inteligencia, de tal manera que pueda alcanzar el estadio de *humanidad*. Es en este ámbito que los románticos apostaban por un nuevo ideal de educación que cumpliera con las características mencionadas y que se llamó la *Bildung*: refiriéndose a la idea de formar el carácter mediante la cultura y recordando, a la vez, de aquel "*Cultura Animi*" de Cicerón.

Es imposible no detectar que el concepto de humanidad en Schleiermacher está inspirado en el legado de Friedrich Schiller, quien, en sus *Cartas sobre la educación estética del hombre*, sostenía que la humanidad¹³ es un estado del espíritu, que cada ser humano debe buscar para elevarse por encima de su naturaleza y para alcanzar lo espiritual. El concepto de humanidad es así relacionado con el concepto de la *Bildung*, ya que sólo mediante la educación se puede acceder a la humanidad en una sociedad.

Con raíz religiosa en la mística medieval y refiriendo a la idea de que el hombre lleva en su alma la imagen de Dios (*Imago Dei*), la *Bildung* remitía, en un inicio, a la responsabilidad que cada ser humano tenía para construir su personalidad en relación a esta *Imago*.

Sin embargo, después del año 1789 la idea de *Bildung* fue sido retomada por los pensadores alemanes de la segunda mitad del siglo XVIII, entendida como la ocasión que uno tiene para desarrollar sus capacidades, para formar su carácter y su personalidad. La *Bildung* no se refiere a la formación para adquirir una profesión o un oficio, sino refiere al perfeccionamiento del carácter, estando cargado de un profundo sentido moral, porque uno se forma "para ser hombre y servir a los demás".¹⁴ Así, la educación, en aquel momento, no era una práctica, sino que se educaba para alcanzar un ideal, reproducido en la acción libre de la persona, siempre en relación a los demás. En la cultura alemana la *Bildung* se relaciona, en especial, con Herder, Goethe, Schiller, Lessing o Kant, y después con Wilhelm von Humboldt, Friedrich Schlegel y F. Schleiermacher.

Influenciado por esta idea, Schleiermacher consideraba que la *Bildung* ayuda al ser humano no sólo a formar su capacidad de resistir el adoctrinamiento (*Mibildung*), considerado una mala formación,¹⁵ sino que busca por sí mismo superar los límites artificiales de una sociedad sin criterios. La *Bildung*

¹³ "En el hombre se debe despertar la humanidad que la naturaleza ha puesto en él. (...) Cada ser humano posee la humanidad en un estado de potencia. La alcanza y la pierde, pero se la puede devolver sólo mediante la educación. (...) La humanidad nace sólo con la libertad y la primera tarea de la razón es acabar con la dependencia sensible del hombre", afirmaba Schiller. SCHILLER, F., *Kallias. Cartas sobre la educación estética del hombre*, tr. Jaime Feijóo y Jorge Seca, Barcelona: Ed. Anthrópos, 1990, p. 279.

¹⁴ HERNÁNDEZ, J. P., *La conciencia romántica*, Madrid: Ténos, 1995, p. 160.

¹⁵ Cf., GOOZÉ, E. M., "Introduction" en *Challenging Separate Spheres: Female Bildung in Eighteenth and Nineteenth Century Germany*, (editor: Marjanne E. Goozé), Germany: Ed. Peter Lang, 2007, p. 18.

representa así la “necesidad de cultivar las emociones como un elemento vital de la comprensión de sí mismo; la necesidad de mejorar las relaciones con los otros y lograr una relación de honestidad para con el otro, así como cultivar el sentimiento de resignación ante situaciones externas, todo para que cada uno sirva de la mejor manera al otro”.¹⁶

De hecho, Schleiermacher entendía por la *Bildung* la formación de la persona como un *individuo* para la participación en la comunidad¹⁷. La individualidad refiere en su caso a la capacidad del ser humano de tener una voluntad interna que lo determina actuar para realizarse a sí mismo en su existencia. Sin la individualidad, sin que cada persona se asuma a sí misma desde lo que es, sería imposible la comunidad ya que como afirma el filósofo “la individualidad es indispensable para la realización de la comunidad ética”.¹⁸

Sin embargo, la conciencia de esta individualidad se adquiere, antes que nada, por un conocimiento de sí mismo, por un proceso de interiorización y contemplación. Para Schleiermacher la vida espiritual es imposible de ser alcanzada sin revertir la mirada siempre hacia sí mismo, porque esto sí, la mayor preocupación que debería tener un ser humano es “no perderse a sí mismo”¹⁹. El filósofo sabía muy bien, que en general, los seres humanos evitan mirar el mundo interior por un temor que tienen a enfrentarse con sus conciencias. Pero sin este miramiento interno es imposible relacionarse después con los demás y si lo intentan, será un puro engaño ya que una relación auténtica surge cuando se da un encuentro espiritual. Como bien afirma: “el que no ha reflexionado sobre su último acto tampoco puede aportar nada a la comunidad, aunque ante el prójimo piense todavía que le pertenece y se muestre digno de ella”.²⁰

Como afirma Lourdes Flamarique “a través de la participación en el círculo romántico, Schleiermacher intenta dar una forma nueva al mundo de la subjetividad interna, de la individualidad hasta ahora silenciada por la vigencia de categorías generales, fruto de una razón ajena a la historia y sus cambios”.²¹

¹⁶ Cfr., CLOWES, J.D., *Of Art and Women I Had no Knowledge. The Development of Schleiermacher's Understanding of Cognition, Self, Identity, Community and Gender*, Phd. Dissertation, University of Washington, 1996, pp. 173-174.

¹⁷ HALL, A. L., *Schleiermachers's Narrative of Bildung: Polarity and Family in Christmas Eve*, Phd. Thesis, USA: Emeroy University, 2009, p. 23.

¹⁸ WELLMON, C., *Becoming Human. Romantic Anthropology and the Embodiment of Freedom*, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 2010, p. 7.

¹⁹ SCHLEIERMACHER, F., *Monólogos, ...*, p. 32 (Frag. 30).

²⁰ SCHLEIERMACHER, F., *Monólogos, ...*, p. 33 (Frag. 34).

²¹ FLAMARIQUE, L., *Schleiermacher. La filosofía frente al enigma del hombre*, Pamplona: EUNSA, 1999, p. 32.

Aunque para Schleiermacher el ideal de cada ser humano era alcanzar la humanidad y sus sagradas obras, afirma que no todos los seres humanos logran llegar a este estado espiritual elevado, ya que existen también naturalezas violentas, aisladas, que están dominadas por el goce insaciable, ocupados siempre con relaciones egoístas desconociendo la esencia del resto de la humanidad.²² Son los que no quieren formar su individualidad rechazando vivir desde la libertad. Por lo que dónde no hay individualidad, no hay humanidad y, por lo mismo, tampoco hay comunidad.

Para los románticos, y para Schleiermacher en especial, una ética normativa no tiene sentido, ya que no da lugar a la libertad. O una acción que no tiene su raíz en la decisión libre de la singularidad de la persona y en el amor, no tiene sentido porque aniquila la creación. Afirma: "nadie puede formarse sin amor y sin una formación propia no hay perfección en el amor".²³

Junto con el concepto de libertad, Schleiermacher "recupera el concepto clásico de responsabilidad de la acción"²⁴ y esto hace que haya un planteamiento ético que acompaña la vida del hombre, además del hecho de que el hombre es, a la vez, sujeto y objeto de observación e inquietud.

La idea central de la ética de Schleiermacher es que no se reduce a un conjunto de normas impuestas desde el mundo externo, sino que deriva de la acción humana que nace en la interioridad, criticando así el concepto de deber kantiano. Como afirma el filósofo: "cada acto representa mi ser entero, nada está separado y cada actividad acompaña a la otra"²⁵. Sin la acción del individuo reflejada en un primer paso en la formación de sí mismo, no se tiene nada que aportar a la comunidad, y sin aportar a la comunidad no hay vida ética.

Entendemos hasta aquí que el centro de la vida ética lo representa, para el filósofo, la comprensión y la importancia de la individualidad (singularidad) del hombre cuya forma de actuar ya no puede ser un conjunto de normas abstractas, sino el modo mediante el cual creamos nuestra vida e implícito nuestro ámbito de posibilidades.

Esto no significa que el hombre se centra de manera egoísta sólo en la realización de sus actos como tal. Más bien, la idea de Schleiermacher es la realización del hombre en relación con el mundo traducido como comunidad. Como afirma, Andrew R. Osborn: "para Schleiermacher, el individuo debe desarrollar su relación íntima con la humanidad, pero es sólo mediante

²² Cfr., SCHLEIERMACHER, F., *Sobre la religión*, tr. Arsenio Ginzo Fernández, Madrid: Ed. Técnos, 1990, p. 7.

²³ SCHLEIERMACHER, F., *Monólogos, ...*, p. 53 (Frag. 52).

²⁴ FLAMARIQUE L., *Schleiermacher. La filosofía frente al enigma del hombre, ...*, p. 28.

²⁵ SCHLEIERMACHER, F., *Monólogos, ...*, p. 25 (Frag. 24).

el desarrollo completo de la individualidad en relación con la humanidad que la individualidad puede realizar su destino".²⁶ La realización del destino de la humanidad mediante la individualidad es posible a través del amor.²⁷ De aquí la idea del filósofo de que cada persona tiene algo que aprender del otro, algo que ofrecer al otro y es por eso que el fundamento de la comunidad debe ser el amor, como la dinámica de dar y recibir, es decir, la reciprocidad.²⁸

Desde nuestro punto de vista, es el escrito *Monólogos* (*Monologen*) en el cual, con más claridad, se presenta "una revitalización del carácter individual".²⁹ Es una obra que refleja la esperanza en relación a la espera de un año nuevo y de un nuevo siglo,³⁰ como un reflejo de una búsqueda personal. Teniendo el estilo de una confesión y representando para Schleiermacher la guía misma de su propia formación (*Bildung*), *Monólogos* es una obra que representa, a la vez, un manifiesto romántico en el que se expresa la fuerza interior del hombre que se ve reflejada en la libertad y la aspiración al ideal de humanidad. Con razón Lourdes Flamarique sostiene que "*Monólogos* es uno de los textos más importantes para la concepción de la individualidad en Schleiermacher".³¹

La intención del pensador alemán fue subrayar el poder de la reflexión, este ejercicio que cada uno deberíamos de hacer para encontrar la relación con el otro, con la comunidad. Su anhelo es que el mundo no sea una masa amorfa de individuos aislados, sino de individuos que buscan realizarse a sí mismos mediante la comunidad, que es el espejo en el cual el hombre se refleja a sí mismo y se realiza a la vez. Para que la comunidad sea posible, el hombre debe actuar creándola, pero creándose a sí mismo, antes que nada: "la vida del ser humano, sin embargo, es una obra permanente, un objeto imperecedero para la contemplación. Sólo su íntimo obrar, en el cual consiste su verdadera esencia, es libre, y cuando lo contemplo, me siento sobre el suelo sagrado de la libertad [...]."³²

Esto nos hace entender que para Schleiermacher es imposible hablar de la fundación de una comunidad sin la acción del individuo, sin un obrar interno

²⁶ OSBORN, A. R., *Schleiermacher and Religious Education*, London: Oxford University Press, 1934, p. 91.

²⁷ A diferencia de Schiller que consideraba que la manera de alcanzar la humanidad es la belleza entendida como armonía entre pensamiento y sentimiento.

²⁸ Cf., CLOWES, J. D., *Of Art and Women*, p. 240.

²⁹ GUERRERO, L., "Un amor a sí mismo. Una lectura de *Monólogos* de Schleiermacher", en *Revista de Filosofía*, México: Universidad Iberoamericana, año XXXIII, no. 98, 2000, p. 176.

³⁰ "Así como años más tarde, en 1843 Kierkegaard escribirá *En la espera de la fe. Con la ocasión de año nuevo*". Cf., GUERRERO, L., *¿Quién decide lo que está bien y lo que está mal? Ética y racionalidad*, México: Ed. Univ. Iberoamericana - Ed. Plaza y Valdés, 2008, p. 180.

³¹ Cf. FLAMARIQUE, L., *Schleiermacher. La filosofía frente al enigma del hombre*, Pamplona: EUNSA, 1999, p. 69.

³² SCHLEIERMACHER, F., *Monólogos*, p. 15 (Frag. 15).

y sin formarse a sí mismo. Cada acto debería llevar al individuo a una plena realización acorde con los ideales de la humanidad para así dar lugar a la comunidad. El pensador alemán llega a estas ideas partiendo de su propia experiencia³³ al confesar lo siguiente:

Se me ha hecho claro que cada ser humano debe representar la humanidad de una manera propia, con una mezcla propia de sus elementos para que todas las maneras se manifiesten en la plenitud de la inmensidad y se realice todo lo que puede manar de su seno. Este pensamiento me ha elevado sobre lo vulgar e informe que me rodea escogiéndome para una obra de la divinidad, que ha de regocijarse en mí en una figura y en una formación especiales. [...] Debo buscar el fondo de mi desarrollo y de mis límites. Debería medir exactamente el contenido total de mi ser, conocer mis fronteras en todos sus puntos y saber proféticamente lo que puedo llegar a ser.³⁴

El desarrollo de la individualidad no puede ser impuesto desde afuera, desde el mundo exterior, porque sería un engaño y la comunidad sería una falsedad. Más bien, cada uno debe vivir y buscar por sí mismo cuál es el sentido de su propia subjetividad para de allí comprender la necesidad de la presencia del otro (de la comunidad).

Para Schleiermacher cada acción que se lleva a cabo no es para satisfacer las intencionalidades del yo, sino para llegar a crear una comunidad en la que la persona está *invitada* a participar mirando por lo común. Esto no significa que el ser humano debe renunciar a su peculiaridad, a su individualidad; al contrario, para Schleiermacher la persona, la individualidad se realiza en las relaciones que desarrolla con los demás porque uno no vive aislado, sino que depende de los vínculos, de los lazos que debe aprender a tejer con el mundo y con los demás. Con la condición que estos vínculos sean creados desde la interioridad ya que para Schleiermacher el mundo exterior ofrece sólo formulas muertas traducidas en reglas y costumbres que, a veces, impiden la realización de una comunidad auténtica que es una comunidad de espíritus de "hermanos espirituales"; es decir, de hombres que comparten el mismo ideal de humanidad reflejado en el amor y la libertad que representan la condición de cualquier obrar.

La realización de la persona en la comunidad, aunque es el principio ético por excelencia -así como el filósofo nos deja entender también en el escrito llamado *Ensayo sobre una teoría del comportamiento social*,³⁵ escrito que más tarde incorporará en sus *Lecciones de ética*-, no representa un deber, ya que, para el

³³ BRUFORD, W. H., *The German Tradition of Self-Cultivation. 'Bildung' from Humboldt to Thomas Mann*, Cambridge: Cambridge University Press, 1975, p. 73.

³⁴ SCHLEIERMACHER, F., *Monólogos*, tr. Anna Poca, Barcelona: Ed. Antrópos, 1991, p. 41 (Frag. 41).

³⁵ "Versuch einer Theorie des geselligen Betragens"

filósofo romántico, al contrario que Kant, las condiciones de la realización ética no son los deberes, sino la inteligencia, el carácter, el amor y la sociabilidad.

Cuando en el año 1799 Friedrich Schleiermacher empieza desarrollar su teoría de la *sociabilidad* (*Geselligkeit*), enfatizando que no existen límites ni de religión, ni de género ni de posición social, para llevar a cabo esta virtud, mencionaba que para que la sociabilidad sea posible es necesaria la interacción con los otros, porque sólo de esta manera uno desarrolla su individualidad. Aun así, la sociabilidad no tiene nada que ver con *ser social*, criticando de una manera, como afirma Friedrich C. Beiser, la tradición del *contrato social* (Hobbes, Rousseau).³⁶ La sociabilidad no es un “acuerdo social” y no tiene que ver con lo público (político) así como tampoco tiene sentido en un ámbito sumamente privado. Sino que en nuestra naturaleza existe un deseo de relacionarnos con otros y ser reconocidos por ellos. Para lograr la sociabilidad, uno debe ser capaz de superar los límites del egoísmo, del confort, salir de lo privado para entrar en contacto con otras personas.

La sociabilidad se manifiesta no cuando una persona presume de lo que sabe, sino se manifiesta en el modo cómo transmite lo que sabe, de tal manera, que sea capaz de establecer vínculos con los demás. Se trata, en el fondo, de la versatilidad, de la capacidad que tiene uno para adaptarse a cualquier situación, a cualquier tipo de tópico, sin perder su identidad.

En otras palabras, y como afirma William Rash, sociable es para Schleiermacher “el que se sabe adaptar y sabe todavía como expresar su propia unicidad en modos variados”.³⁷ Por eso, para el filósofo alemán, es la sociabilidad la virtud mediante la cual es posible la comunidad, sin ser determinado por ningún propósito externo, por ningún egoísmo o ley moral, y representa una de las primeras y más nobles necesidades de todos los seres humanos educados³⁸. Aunque se caracteriza por ser una libre interacción entre personas, la sociabilidad no está al alcance de cualquiera ya que antes que nada se necesita ser ya formado, es decir se necesita de la *Bildung* para llevarla a cabo.

¿Por qué la formación del carácter, la educación es importante en la realización de la vida ética? La ética empieza cuando estamos frente al otro, y este “estar frente” implica que “donde está el uno se encuentra el límite del

³⁶ BEISER, F. C., “Schleiermacher’s Ethics” en *Cambridge Companion to Friedrich Schleiermacher*, Edited by Jaqueline Mariña, Cambridge: Cambridge University Press, 2005, p. 53 (Kindle Edition).

³⁷ RASCH, W., “Ideal Sociability. Friedrich Schleiermacher and the Ambivalence of Extrasocial Space” en *Gender in Transition. Discourse and Practice in German-Speaking Europe 1750-1830*, Edited by Ulrike Gleixner and Marion W. Gray, University of Michigan, 2006, p. 330.

³⁸ Cf. TEWARSON, T. H., *Rahel Levin Varnhagen. The Life and Work of a German Jewish Intellectual*, Lincoln-London: University of Nebraska Press, 1998, p. 41.

otro".³⁹ Es decir, el filósofo estaba convencido de que cualquier ser humano al entrar en relación con otro diferente está forzado, en el buen sentido de la palabra, a ir más allá de sus limitaciones, pero respetando y comprendiendo que ir más allá, salir del yo encontraremos al otro y esto implica una responsabilidad que nos ayuda a realizarnos.

La ética, desde esta perspectiva, es el actuar para crear un ámbito de comunidad y por eso es una ética personalista que eleva al hombre para tener siempre el sentido de humanidad que deriva de esta relación: individuo-comunidad. Sin el sentido de la humanidad, el hombre no puede llegar, después a lo religioso ya que, para Schleiermacher, cuando se logra la comunidad que se refleja en la capacidad de formar una comunión de amor, el hombre se hace más humano. Sólo desde este ámbito se puede intuir algo de lo religioso. En otras palabras, no es posible tener una conciencia de lo religioso sin primero el individuo realizarse a sí mismo, en comunidad.

Todo esto no es posible, así como afirma en *Monólogos*, sin el cultivo de la libertad mediante el carácter. El hombre debe tener la fuerza interior de comprenderse y no desviarse de lo que él es, es decir, espíritu y sólo cuando hay espíritu hay mundo. Es la interioridad la que constituye la esencia, una interioridad que se fundamenta en la libertad y que no se agota totalmente en la acción; sin embargo, es esta exterioridad el ámbito para que el hombre como subjetividad se pueda realizar como humanidad (comunidad). Para Schleiermacher lo importante es que el hombre, mediante la libertad, tenga la conciencia de lo que pueda llegar a ser, de su capacidad de realizarse plenamente en su existencia mediante la formación continua.

La formación debe ser comprendida como la modalidad específica humana de dar forma, de moldear la disposición natural. Uno debería aprender a ser consciente de sus propios talentos para poder contribuir, después a la creación de la cultura, según el filósofo. Con razón, al mismo tiempo, Wilhelm von Humboldt afirmaba que "cuando decimos formación nos referimos a algo más elevado y más interior, al modo de percibir que procede del conocimiento y del sentimiento de toda la vida espiritual y ética y se derrama, armoniosamente, sobre la sensibilidad y el carácter".⁴⁰

Esta formación sería sin sentido si no tendría como finalidad la manifestación de las capacidades y del carácter. La formación debe erigirse para unir a los demás, teniendo un sentido comunitario; sólo así se justifica efectivamente

³⁹ SCHLEIERMACHER, F., *Monólogos*, Barcelona: Ed. Anthrópos, 1991, p. 87 (Frag. 86).

⁴⁰ HUMBOLDT, W., *Gesammelte Schriften* VII, 1, 30; en Gadamer H.G., *Verdad y Método*, vol. 1, Salamanca: Ed. Sígueme, 1997, p. 39.

te su fundamento ético.⁴¹ La comunidad es el ámbito en el cual la “cultura es algo que se impone sobre la naturaleza y esto hace que el amor y el respeto recíproco puedan crecer fuera de los lazos de la naturaleza”⁴². Así, un espíritu cultivado es aquel que logra elevarse por encima de la naturaleza mediante la formación de la personalidad.

Esta formación es posible porque el ser humano, a diferencia de los animales, es espíritu que se mueve por la libertad. En calidad de espíritu, el hombre está dotado con una espontaneidad creadora que representa la sensibilidad y se manifiesta mediante la creatividad, por un lado, y, por otro, tiene la tarea comprender cuál es el sentido real de su existencia y darse cuenta que sin la interioridad, el mundo como comunidad no tiene ningún sentido. Afirma Schleiermacher: “el que, en vez de la actividad de su espíritu, que anda escondida en su profundidad, sólo conoce y ve su aparición externa, el que en lugar de mirar en sí mismo se contenta con formarse de cerca y de lejos una imagen de la vida y de sus cambios, ese permanece, esclavo del tiempo y de la necesidad”.⁴³

Como el hombre no puede realizarse a sí mismo sin asumirse como espíritu, es decir, como fuerza interna creativa, la ética para Schleiermacher se construye partiendo precisamente de la interioridad, pero reflejándose en los actos externos, en especial en el amor, aunque no se agotan en ellos. Afirma el filósofo: “cada acto representa mi ser entero, nada está separado, y cada actividad acompaña a la otra”.⁴⁴ Es así como el hombre logra dar su continuidad que no se limita a lo temporal, sino que el acto, como resultado de la creatividad del espíritu, tiene como finalidad no sólo lo terrenal, sino también lo divino. Es decir, para Schleiermacher a lo religioso es alcanzado por los que realizaron este sentido ético de su existencia; en otras palabras, la verdadera religión lo entienden sólo los hombres que han logrado formar su carácter; sólo los hombres que “no rechazan el dificultoso camino hacia el interior del ser humano, para hallar el fundamento de su actividad y de su pensamiento”.⁴⁵

⁴¹ Hay en este planteamiento ideas que los románticos, mediante la *Bildung*, retoman de la *Paideia* griega cuyo fundamento era también el desarrollo de capacidades para llegar a formar una ciudadanía crítica y responsable y para llegar a conocer la vida buena que se alcanzaba en la comunidad (*kosmopolitai*) posible para los griegos como parte de la *Polis*.

⁴² BRUFORD, W. H., “Friedrich Schleiermacher: Monologen (1801)”, en *The German Tradition of Self Cultivation. 'Bildung' from Humboldt to Thomas Mann*, Cambridge: Cambridge University Press, 1975, p. 63.

⁴³ BRUFORD, W. H., “Friedrich Schleiermacher: Monologen (1801)”, p. 13.

⁴⁴ BRUFORD, W. H., “Friedrich Schleiermacher: Monologen (1801)”, p. 25.

⁴⁵ SCHLEIERMACHER, F., *Sobre la religión*, p. 15.

Lo que subraya Schleiermacher es que el hombre se asume y se justifica como subjetividad sólo en el momento en el cual su actuar logra trascender y es un reflejo de la humanidad. Así, "la humanidad universal en Schleiermacher, encuentra su representación en cada hombre y en cada mujer y, como cada individuo, sea hombre o mujer, es específico y único, resulta que para una plena realización de la humanidad es necesario que cada uno debe desarrollarse en su plenitud".⁴⁶

Entendemos que para Schleiermacher el concepto de *Bildung* refiere a este crecimiento interior para alcanzar la *humanidad* como un ideal de plenitud del ser humano cuya raíz es la búsqueda de los límites de la individualidad, para poder así saber "proféticamente" lo que uno puede llegar a ser, siendo a la vez el eje central de una vida ética que une el individuo con la comunidad.

Bibliografía

- BENGTSSON, J. O., *The Worldview of Personalism. Origins and Early Development* Oxford: Oxford University Press, 2006.
- CLOWES, J.D., *Of Art and Women I Had no Knowledge. The Development of Schleiermacher's Understanding of Cognition, Self, Identity, Community and Gender, Phd. Dissertation*, University of Washington, 1996.
- CROUTER, R., *Friedrich Schleiermacher: Between Enlightenment and Romanticism*, New York: Cambridge University Press, 2005.
- FLAMARIQUE, L., *Schleiermacher. La filosofía frente al enigma del hombre*, Pamplona: EUNSA, 1999.
- GADAMER, H.G., *El giro hermenéutico*, tr, Arturo Parada, Madrid: Ed. Cátedra, 1998.
- GADAMER, H.G., *Verdad y Método*, vol. 1, Salamanca: Ed. Sígueme, 1997.
- GOOZÉ, E. M., "Introduction" en *Challenging Separate Spheres: Female Bildung in Eighteenth and Nineteenth Century Germany*, Germany: Ed. Peter Lang, 2007.
- GUERRERO, L., "Un amor a sí mismo. Una lectura de *Monólogos* de Schleiermacher", en *Revista de Filosofía*, México: Universidad Iberoamericana, año XXXI-II, no. 98, 2000.
- HALL, A. L., *Schleiermachers's Narrative of Bildung: Polarity and Family in Christmas Eve*, Phd. Thesis, USA: Emeroy University, 2009.
- HERNÁNDEZ, J. P., *La conciencia romántica*, Madrid: Técnos, 1995.
- MARIÑA, J., *Transformation of the Self in the Thought of Friedrich Schleiermacher*, New York: Oxford University Press, 2008.

⁴⁶ OSBORN, A. R., *Schleiermacher and Religious Education*, London: Oxford University Press, 1934, p. 91.

- OSBORN, A. R., *Schleiermacher and Religious Education*, London: Oxford University Press, 1934, p. 91.
- RASCH, W., "Ideal Sociability. Friedrich Schleiermacher and the Ambivalence of Extrasocial Space" en *Gender in Transition. Discourse and Practice in German-Speaking Europe 1750-1830*, Edited by Ulrike Gleixner and Marion W. Gray, University of Michigan, 2006.
- SCHELER, M., *Ética. Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*, tr. Hilario Rodríguez Sanz, Madrid: Ed. Caparrós, 200.
- SCHILLER, F., *Kallias. Cartas sobre la educación estética del hombre*, tr. Jaime Feijóo y Jorge Seca, Barcelona: Ed. Antrópos, 1990.
- SCHLEIERMACHER, F., *Sobre la religión*, tr. Arsenio Ginzo Fernández, Madrid: TécnoS, 1990.
- SCHLEIERMACHER, F., *Sobre la religión*, tr. Arsenio Ginzo Fernández, Madrid: Ed. TécnoS, 1990.
- SCHLEIERMACHER, F., *Monólogos*, tr. Anna Poca, Barcelona: Ed. Antrópos, 1991.
- TEWARSON, T. H., *Rahel Levin Varnhagen. The Life and Work of a German Jewish Intellectual*, Lincoln-London: University of Nebraska Press, 1998.
- VIAL, T., *Schleiermacher a Guide for Perplexed*, UK-USA: Bloomsbury Publication, 2013.
- WELLMON, C., *Becoming Human. Romantic Anthropology and the Embodiment of Freedom*, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 2010.